

NOTICIAS DE LA CAMPAÑA

Interesantísima carta del general Gonzalez Ortega.

HECHOS GLORIOSOS DE NUESTRO BENEMERITO EJERCITO DE ORIENTE.

San Gerónimo, Abril 23 de 1863.
Ciudadano ministro de la guerra.—
Recorriendo la línea he recibido del Sr. general Ortega la carta siguiente con fecha 21 del actual:

“Sr. general D. Ignacio Comonfort.—A las 4 y media de la tarde.—Mi querido amigo y compañero.—Le pongo á vd. estas líneas, para manifestarle que no me ha sido posible escribirle despues del día 15 en que le dirigí mi carta r. m. 5.

Vd. habrá oído lo nutrido que ha sido el fuego del enemigo sobre la plaza, y de ésta sobre el enemigo en estos últimos días; cuyos fuegos comenzaron media hora despues de haber firmado mi citada última carta.

En la tarde del mismo día 15, el enemigo recibió sesenta carros con parque y dinero, y dos días despues otros noventa con parque y víveres.

No me será posible darle á vd. una idea pormenorizada de todo lo que ha pasado en los seis días anteriores en esta plaza, especialmente de los cuerpos que han tomado parte en la lucha, y por lo mismo me limito á referir lo mas notable.

El día 15, y en las últimas horas de la tarde, hice salir del Carmen á la 1ª brigada de Zacatecas, al mando del general Ghilardi, apoyada en una batería de batalla, con dirección á la Teja, para impedir los trabajos de zapa que el enemigo estaba haciendo en aquel punto con objeto de batir el Carmen.

Esto dió lugar á una pequeña batalla que hubo en dicho punto y á la que puso término la noche; pero durante el tiempo empleado en aquel encuentro, los fuegos se generalizaron por una y otra parte en la línea del Sur de la ciudad, recibiendo un fuerte cañoneo los parapetos defendidos por los Sres. generales Berriozábal y Diaz, por los coroneles Auza y Sanchez Roman, por el Sr. general Régules, y muy especialmente los del Carmen, en cuyo punto se hallaba el Sr. general Alatorre, dirigiendo el movimiento que le había encomendado en esa línea.

El enemigo, tan luego como vió que se desprendían fuerzas de la plaza para la Teja, conmovió todos sus campamentos del Sur, y aun el del cerro de San Juan mandando reforzar á paso veloz y con los mas inmediatos, á la fuerza que tenía en el citado punto de la Teja.

Ya dije á vd. que la noche puso término á este encuentro.

Los fuegos, con mas ó menos interrupcion, siguieron durante la noche y al siguiente día; en este último se desprendieron dos trozos de infantería del enemigo, compuestos de cazadores, con dirección á algunas sinuosidades del terreno que se halla frente al fuerte

del Carmen, y de cuyos puntos fueron desalojados poco despues.

Los fuegos de artillería del enemigo habían destruido una parte del panteon del Carmen.

El fuego continuó durante la noche, el día siguiente, la noche del mismo día y mañana del 19, con mas ó menos interrupcion, pero ya los fuegos del enemigo, aunque los generalizaba por toda la línea ya citada, eran muy remarcables sobre las manzanas que se hallan en uno de los costados de la plazuela de San Agustín y con vista á la llanura, y la que se halla á la espalda de Santa Inés y con vista tambien á la llanura, defendi la primera que es la que está á su retaguardia por el 4º batallon de Zacatecas, al mando de su coronel D. Joaquin Sanchez Roman; y la segunda por fuerzas del mismo Estado; á las órdenes del coronel Auza.

Las dos manzanas encargadas al 4º batallon de Zacatecas quedaban en la línea defendida por la division que manda el general Berriozábal, y por esto puse accidentalmente, á sus órdenes el mencionado batallon.

El enemigo llevó, por espacio de algunos días, una obra formal de zapa sobre dichas manzanas, estendiendo un ramal de sus paralelas por el centro de los edificios de Morelos, que se hallan, como vd. sabe, sobre la llanura del rumbo de Santiago, y cuyos trabajos se le interrumpieron multitud de veces por los fuegos de fusilería de las mismas manzanas, desalojándolo una vez de dicho ramal, y logrando aun quitarle los instrumentos de zapa. algunos gaviones, é incendiarle todos los demas con que reforzaba el mencionado ramal, cuya operacion hicieron unos cuantos soldados del 5º batallon de Zacatecas, á pecho descubierto.

La obra del enemigo de que le hablo á vd., se hallaba á unas 20 ó 25 varas de las manzanas que defendíamos; y ya que á éstas, que se componen de las casas viejas de las orillas de la ciudad, se les hacia el honor de batirlas como á una fortaleza, pues como he dicho á vd., se habían hecho obras de zapa y colocado en ellas materias para atacarlas, quise que sucumbieran con el mismo honor que les hacia el enemigo, y dispuse que se defendieran hasta lo último, no obstante estar hechas pedazos, tanto por los parapetos que nosotros habíamos hecho en ellas, como, y principalmente, por los fuegos de cañon y fusilería del enemigo, que hubiere recibido con mas ó menos fuerza en los quince días anteriores.

A las 4 de la tarde del día 19, el enemigo rompió los fuegos de cañon sobre las citadas manzanas, generalizándolos por toda la línea que he men-

cionado ya, incluso el fuerte de Totimahuacan á que se aproximaron algunas fuerzas francesas, y que hizo retirar en el acto la artillería de aquel fuerte; una hora despues estaban abiertas grandes brechas con pelotones de nuestros soldados, quienes ya no podían ser auxiliados por nuestros fuegos de fusilería porque los había apagado la artillería enemiga, en atención á que el frente de las manzanas incendiadas miraba á la llanura y se hallaba á pleno tiro de cañon.

Poco despues los zuavos asaltaron las manzanas ocupadas por Sanchez Roman, y á cuya hora se hallaba en ellas como jefe de aquella línea el valiente hijo de Oaxaca general Porfirio Diaz, y fueron valientemente rechazados; mas considerando que las manzanas ya no eran defendibles por estar enteramente destruidas, las mandé desocupar, y así se verificó despues de un sangriento combate, y de haber sido rechazados dos ó tres veces en unión de los cazadores de Vincennes, y del 51, cuyas fuerzas tomaron parte en la lucha.

Perdimos una pieza de montaña que quedó sepultada bajo el techo de una casa que se desplomó, y entre muertos y heridos 130 hombres del 4º batallon de Zacatecas é igual número de cada uno de los batallones de rifles de S. Luis y 1º de Aguascalientes, cuyos dos batallones pertenecen á la valiente division del general Negrete que mandé á los puntos atacados en auxilio de los mismos.

La manzana ocupada por el coronel Auza y que se halla entre las calles de Villareal y Cañitas, fué tambien blanco de la artillería enemiga, abriendo igualmente en ellas grandes brechas.

El jefe encargado de su defensa, en cumplimiento de las órdenes que había recibido, estuvo esperando el asalto durante la tarde y la noche; mas éste no tuvo verificativo, porque el enemigo se limitó á defender las manzanas que defendía Sanchez Roman.

Muy entrada la noche visité aquella manzana, y convencido de que el enemigo no la asaltaría sino que procuraría su destruccion por medio de sus cañones, pues su frente y costados estaban á merced de sus tiros, ordené al coronel Auza la abandonara despues de incendiarla, para que no aprovechara el enemigo los escombros en que estaba convertida, y que á continuacion se replegara á la manzana inmediata, que es la de Santa Inés, y que forma parte de la línea fuerte que establecí para la defensa de la ciudad despues de la pérdida de San Javier.

Tambien ordené en la misma noche al general Berriozábal que incendiará las manzanas que habían ocupado en la tarde las fuerzas francesas, y esta orden fué cumplida en el acto sin que

pudieran impedirlo los fuegos del enemigo.

Le previne igualmente al mismo general que conservara esa noche, el día y noche de ayer la manzana que se halla al frente del Hospicio y que le dicen de los cuarteles, la que se encuentra á la espalda de ésta, y forma uno de los costados de la plazuela de San Agustín, y se halla entre la misma plazuela y el ex-convento de San Agustín; y que si no se las atacaba durante ese tiempo las abandonara despues de haber incendiado los escombros á que tambien se hallan reducidos, replegándose á San Agustín las fuerzas que ocupaban aquellas, cuya orden quedó cumplida en la madrugada de hoy. Los fuegos han continuado ayer y hoy sin dar resultado favorable, ni á nosotros ni al enemigo.

Forey estuvo ayer en el molino para inspeccionar todo el Sur de la ciudad.

Está aglomerando piezas de artillería y algunos otros elementos de guerra para atacar simultáneamente al Carmen, Santa Inés y San Agustín.

El mismo Forey cree que la plaza se rendirá dentro de diez ó doce días por falta de víveres, lo que como vd. comprenderá es una ilusion, y las esperanzas del general francés no se realizarán.

Han ido nuevos trenes para Orizava, para conducir nuevos proyectiles y víveres.

Sírvase vd. decirle al señor ministro de la guerra que me propongo darle un parte general de todo lo ocurrido en Puebla, y que por ahora me limito á escribirle cartas particulares por conducto de vd.

Todos nuestros generales han trabajado sin descanso, cumpliendo de una manera satisfactoria con su deber.

Estoy muy cansado y desvelado, y ademas me duele mucho la cabeza, por lo mismo me reservo algunas otras cosas mas que queria decirle, para hacerlo mañana.

Una felicitacion muy sincera y patriótica en nombre del ejército de Oriente, á los Sres. generales Rosas Landa y Echeagaray, recibíendola vd. tambien en nombre de este mismo ejército por la jornada del día 14.”

Y tengo la honra de trasladarlo á vd. para conocimiento del presidente constitucional.

En este momento recibo un parte del general Rosas Landa, en que me avisan que han llegado de 4 á 5 mil franceses á una legua de Huejotzingo, rumbo á la hacienda de Chahuac; voy á dar mis disposiciones por si la espresada ciudad de Huejotzingo fuese atacada.—Comonfort.

MEXICO
IMPRENTA DE VICENTE G. TORRES.
A cargo de José V. Hernandez